1. **Vivir por fe.**
	* Jesús (“el que ha de venir”) vendrá con toda seguridad (Heb. 10:37-38; Hechos 1:11). Lo ha prometido y lo cumplirá. ¿Lo crees? ¿Estás convencido de ello?
	* Si es así, Dios te invita a mantenerte aferrado a esa fe. Cuando flaquee tu fe echa un vistazo a la lista de hombres y mujeres que pusieron su vista en el galardón (Heb. 11:26). Fieles que descansan a la espera de recibir, junto a nosotros, lo prometido.
	* El que ha hecho la promesa es fiel. Y su fidelidad produce, como resultado, nuestra fe. No hablamos de un acto aislado de fe, sino de una vida de fe (Apocalipsis 2:10).
2. **La fe de Abraham y de Sara.**
	* Las leyes naturales le decían que le era imposible tener hijos. Sin embargo, Sara creyó contra toda lógica, porque creyó en el que prometía. Y Dios no miente.
	* Una anciana concibió de uno “ya casi muerto” (Heb. 11:12). Y después de darles un hijo, Dios le pide a Abraham que lo sacrifique. En ese momento, Abraham tuvo que echar mano de su fe, una fe basada en las promesas ya cumplidas.
	* “Después de todo –razonó–, ¿no nació este niño de alguien casi muerto? ¿Es difícil para Dios darle de nuevo la vida una vez muerto?” (Heb. 11:17-19).
	* Creer en Dios es creer en lo imposible. Y, gracias a Él, lo imposible sucede.
3. **La fe de Moisés.**
	* Desde su nacimiento, la vida de Moisés estuvo rodeada de actos de fe (Heb. 11:23-28).
	* De la experiencia de Moisés podemos aprender a:
		+ Fijar nuestros ojos en Jesús, sin perder de vista el galardón.
		+ Soportar insultos y desdenes debidos a nuestra fe en Jesús.
		+ No aferrarnos a las cosas materiales.
		+ Esperar milagros en nuestra vida.
4. **La fe de Rahab.**
	* Al contrario que Josué, hombre piadoso que sirvió fielmente a Dios toda su vida, Rahab no contaba con ninguna virtud resaltable. Sin embargo, Pablo no menciona a Josué, sino a Rahab, cuando habla de Jericó (Hebreos 11:31). ¿Por qué?
	* Porque Rahab es un ejemplo de fe para todos los que, sin haber visto, creen. Escuchó, creyó y obedeció. Cuando tuvo que decidir, decidió por Dios.
	* Y así fue con el resto de héroes a los que Pablo no tiene tiempo de mencionar en detalle. Entre ellos, vemos a aquellos que, “no aceptando el rescate” (Heb. 11:35), decidieron seguir a Dios a pesar de las consecuencias.
5. **El autor y consumador de la fe.**
	* ¿Cómo mantenernos firmes en nuestra fe? Fijándonos en Jesús, del cual se nos dan dos cualidades relacionadas con la carrera de nuestra fe.
		+ El autor de nuestra fe
			1. Es el único que ha llegado al final de la carrera.
			2. Su vida perfecta hace posible que nosotros podamos correr.
			3. Es la razón de ser de nuestra fe, y el que la crea en nosotros (Flp. 2:13).
		+ El consumador de nuestra fe
			1. Renunció a todo por nosotros.
			2. Nunca pecó.
			3. Mantuvo su vista en el gozo puesto ante él.
			4. Soportó incomprensión y abusos.
	* Por la fe en Él, siguiendo su ejemplo, y manteniendo nuestra vista en Él, seguimos adelante con fe, confiando en sus promesas.